

EN CARNE Y VERSO

MAGDA JUÁREZ

Hoy he vuelto a ver tu foto

y me doy cuenta que el duelo

no es por ti, sino por mí.

Que hoy hace dos años

me fui contigo, dejé de existir y de ser.

Todo cambió desde que dejaste de mirarme

y yo te veo en cada foto vieja

y pienso en ti

cada mañana que recuerdo

que llevo días sin escuchar tu voz.

Para Ricardo.

© Magda Juárez. 2020.

Autora: Magda Juárez.

Obra: *En Carne y Verso*.

e-mail: fabiolajuarez657@gmail.com

magdajuarez1969@outlook.es

Ilustración de portada:

Diagramación y revisión del texto: MFJM.

No está permitida la reproducción parcial o total de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, por registro u otros medios sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

EN CARNE

1.

La muerte y sus extrañas manos

juega en el patio

saltando la cuerda

con la mujer que nunca fui.

Baila, la muerte,

sobre mi aterido corazón.

No quiere hablar

ni hacer tratos,

quiere saberme viva

para jugar, sonriente,

con mi vida

entre sus extrañas manos.

2.

Desdichas,

desencuentros,

desequilibrios,

delirios,

deseos

de buscar la vida

real y sencilla.

Despojos de mi soledad,

son tus besos
como sombras
en una playa desierta.

3.

Antes que el dolor tejiera
mitologías y cosmogonías
de tragedias y dolor
en lo profundo de mis días,
conocí a mi violenta y antigua enemiga.

Abismo y resplandor
azar y viento.

Una vez.

otra vez

como una ola vuelve
me transforma en lo que soy ahora,
no deja que olvide de dónde vengo
y no olvida que una vez te amé.

Las olas de dolor
me llevan a esta isla en la que vivo
y me duelen los días
contando añoranzas
y el millón de ausencias
que me dejaste.

4.

Una guerra siniestra de soledad
asola la ciudad de mi corazón,
como una bestia sedienta
de lágrimas y sangre
devora los restos
de mi esperanza.

Respira sobre mi cuello
su aliento asesino
inoculando su veneno de locura
que avanza e invade
mi desdichada alma.

5.

Ella juega a ser mi monstruo bajo la cama,
coloca el acetato de música triste
que suena en mi cabeza
y luego se va brincando, feliz,
a esconderse en las esquinas,
en los rincones tras las puertas,
en el marco de la ventana
veo su sombra esperando
-y finjo no verla-
tengo mis razones para ignorarla.

No me gusta jugar a las escondidas
con mi enemiga, la muerte.

6.

El día se arrastra lento
entre un lodo turbio y pegajoso
lamiendo el oscuro sedimento
del dolor que no encuentra consuelo.

El cadáver de tu recuerdo
reposa en el fondo
de los días idos.

7.

Dolor egoísta,
destrutivo,
aniquila sin piedad
este tormento.

El perro le ladra
a tu fantasma que pasea
buscando el sueño eterno.

8.

No hay descanso para el llanto
de este dolor caníbal
que devora mi esperanza.

Ven, asesina este dolor,

que destruye mis días
y hace agonizar junto a mí
esta vida.

Tumba de sueños,
eres fría, lejana y oscura,
como una luna enterrada
aplastada, incendiada
y mutilada por un desnudo silencio.

9.

El perfume de tu ausencia
ata mi corazón
al yugo de tu recuerdo.
Amargo y duro recuerdo
que me trae tu aroma
como un viento inagotable,
una tormenta furiosa,
que me arranca todos tus besos.

10.

Un caminar ciego e impaciente
es este insomnio torcido de sueños.
Mi sueño fatigado
se desliza en un silencio oscuro y lento.
Tu olor ronda como un fantasma

que respira el aire gastado de este amor.

Despierto sumergida en el delirio

en el férreo recuerdo de tu boca

que incendia mi piel

en el fuego amargo de tu ausencia.

Tu olor se quedó flotando

en una camilla de urgencias,

errante y deshabitado

del dulce calor de tu cuerpo.

Mis brazos abrazan tu sombra,

la sombra que agoniza

en una cama de hospital,

llora lágrimas amarillas

el verde glacial del techo,

una luz que desdibuja los rostros.

Sombras que abrazan mi sombra.

11.

Prisionera de tu voz

dulce canto que invade mis noches

quemando mi esperanza

en las llamas de este

infierno de tristezas.

Prisionera cruel es tu voz

que sólo anhela mis pensamientos
para destrozarlos
en el silencio sangriento
de tu ausencia.

Silencio arenoso,
que llena este vacío.

12.

Incontables veces al día
repito tu nombre,
hablo contigo
converso de la vida
aunque no me respondas
en el silencio de tu muerte.

Mis ojos se detienen
en cada foto tuya,
te presiento cerca
y ordeno los recuerdos
con cuidado
para verte
y sentirte en la sangre
como un fuego sagrado.

13.

He vuelto a sentir miedo,

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

